

# «Fue un asesinato»

*Antonio Puigjané, sacerdote capuchino, compartió durante varios años, el ministerio sacerdotal en la diócesis de La Rioja, junto a Mons. Enrique Angelelli.*

*Hoy acompaña a las Madres de Plaza de Mayo, en su lucha por la aparición con vida de sus hijos detenidos desaparecidos. Como ferviente defensor de los derechos humanos, TIEMPO LATINOAMERICANO tuvo oportunidad de realizar un extenso reportaje, aquí en Córdoba, que será publicado en el número de Noviembre, dedicado al tema de los cristianos y los derechos humanos.*

*Por la vigencia del tema, creemos necesario hacer este anticipo, publicando el testimonio de primera mano que nos brinda "Antonito" acerca de la muerte de nuestro querido Mons. Angelelli.*



**¿La muerte de Monseñor Angelelli fue un accidente o un asesinato?**

Puedo testificar con absoluta certeza que fue asesinato.

Durante más de un mes después del accidente provocado, tuve el honor y la alegría, ya que es un gran amigo y un santo varón, de estar con el sacerdote Arturo Pinto, que acompañaba a Angelelli. Y tengo su testimonio de primera mano. El está absolutamente seguro que ha sido un asesinato.

Recuerda perfectamente la persecución de los dos vehículos hasta que se le echan encima, en donde él pierde el conocimiento; y donde el "Pelado", como le decíamos, hace una maniobra brusca, el auto se clava, salta 16 metros, rebota en el asfalto y queda como a siete metros mirando para el otro lado. Estamos prácticamente seguros de que el Pelado quedó adentro, como quedó Pinto. El volante no estaba quebrado, él tenía mucha fuerza, e iba agarrado al volante.

Probablemente los asesinos lo sacaron del auto, le molieron la nuca, porque la tenía deshecha, hecha papilla, como cuentan los que lavaron su cuerpo, y lo tiraron en el lugar donde habían caído los vidrios. Con las hermanitas pudimos ir pocas horas después. Estuvimos recogiendo su sangre. Yo hice muchas reliquias. Y tenemos esa convicción. Conozco a quien llegó inmediatamente después del accidente. Este tuvo tiempo de ver a los probables asesinos, que estaban todos arriba del auto. Creo que nunca puede darse el caso de que, ante un accidente así, semejante accidente, pueda haber gente que esté dentro de un auto mirando qué pasa, no es cierto? No habían tenido tiempo de escapar.



Creo que hubieran asesinado también al padre Pinto que lo acompañaba. Y sobre él, yo quisiera aprovechar para decir que es absolutamente falso lo que la revista "La Semana" dice, no sé informada por quien, de que era un sacerdote cobarde, que no tenía pasta de mártir y que ahora está ocultando su traición en el anonimato de Buenos Aires. Es un excelente cristiano y yo lo tengo por un excelentísimo hombre. Yo lo he tenido siempre por uno de los sacerdotes más generosos, más comprometidos con el pueblo y con el Evangelio. Un hombre auténtico cien por cien. ¿Qué cosas decidieron su alejamiento y el abandono en el ejercicio del sacerdocio? Bueno, son cosas de la conciencia de cada uno, de lo que tenemos que ser muy respetuosos. El ha querido dejar aclarado que es una decisión personal. Y después de cuatro años se ha casado y tiene en este momento su tercer hijita. Me parece que es digno de respeto.

**¿Los testimonios se van a presentar a la justicia?**

Ciertamente el testigo, o mejor dicho, el primero que llegó al lugar del accidente no se va a presentar, porque tiene terror; todavía. Es un hombre que vive aterrizado. Y con razón! Porque todavía los asesinos están sueltos y tienen el poder... porque creo que nadie dudará de quienes son los asesinos.

Y el mismo sacerdote Pinto, no sé el riesgo que estará corriendo en este momento al salir todo esto al público.